

# El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR:

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

**SUMARIO:** SECCIÓN DOCTRINAL: Ocurrencias pedagógicas X El gran paso por P. Martín Latorre.—SECCION PROVINCIAL: Diario de la Colonia escolar de Puerto-Sóller.—Extracto de la sesión de la J. P. de I. P. 25-III-02.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—Lista de asociados del partido de Manacor.

## SECCIÓN DOCTRINAL

### Ocurrencias Pedagógicas

#### UN GRAN PASO

Se me ocurre un paréntesis, antes de seguir la descripción de estas lecciones que tanto me sorprendieron.

Competencia.

A ver qué niño *señala* y dice mas nombres; *dice más cosas* á este *tintero* (adjetivos), ó practica más verbos. La clase va contando colectivamente, y aun alguna sección escribe, que puede haber repeticiones y es una interesada competencia.

Al tratarse de verbos han de practicar ó indicar siempre; pensar (llevan la mano á la frente), amar (al corazón), ver (á los ojos), beber (levantan el brazo derecho en cierta posición, etc.

Estos ejercicios y combinaciones elevan la atención y el afecto de los niños, y el maestro aprovecha la ocasión para penetrar en lo íntimo de sus tiernas inteligencias.

Prosigamos:

*El-caballo negro.* ¿Qué hace? *Anda*, dice un niño y se para en el centro de la circunferencia conexiva.

Comprueben los niños que estas palabras están concordadas y relacionadas, que significan un pensamiento, que es, en fin, una oración.

Y inicia el maestro lo que es el *adverbio*,

veinte niños se disponen á rodear al verbo, como antes los adjetivos rodearon al nombre, y ¿cómo anda?, dice el referido profesor.

*Bien*, dice un niño y se sitúa; *despacio*, dice otro. etc. Puede el maestro presentar toda una serie de adverbios encargando de la emisión de cada uno á un niño.

Señala ordenadamente, los niños atienden con entusiasmo, pues el que se equivoca ó no entiende *no juega* y se le manda sentar (gran castigo), y resulta:

*El-caballo negro.*—anda bien, anda mal, *anda-deprisa*, *anda mucho* etc.

¡Fuera modificaciones del verbo! Marchan á sus asientos los niños adverbios.

¡Retírese el verbo!

¿Qué decimos, ahora, del caballo? Nada, no hay verbo, no hay, pues, oración.

En estos ejercicios, aparecen ocasiones oportunas en que se presenta el pronombre como sustituto del nombre y el participio como acompañante del verbo.

Pasemos á la declinación antes de dar á conocer las otras palabras conexivas.

Enseñados el valor y nombre de cada una de las esferas sustantivas, en la primera aplicación que hemos presentado, un niño ocupa la primera circunferencia y dice: nominativo *el libro*, por ejemplo (y lo muestra); genitivo *del libro* (pasa á la penitencia del círculo nominativo); dativo *á ó para el libro* (pasa á la primera de las opuestas circunferencias); acusativo *al ó el libro* (ocupa la segunda); vocativo *oh libro* (sale fuera de la esfera, aislase por completo de ella); ablativo *en, con, por, sin, sobre* etc. el libro, (se ha situado en la tercera).

Declina otro de igual manera un sustantivo de persona: nominativo *el niño*, genitivo *del niño* etc.



Varios ejemplos movidos; dictados y explicados con acierto, dan á conocer de un modo atractivo, la relación de los casos con el verbo activo en función.

Ejemplo: *El niño rompe el libro.*

El-niño (periferia y círculo nominativo): un solo niño recorre de el ejemplo, rompe (círculo del verbo), el libro (círculo del acusativo).

¿Donde ó en que lugar está *el niño*? En el círculo nominativo.

¿Por qué? Porque es el rompe. ¿Donde se coloca *rompe*? en la esfera conexiva.

¿Por qué? Porque relaciona etc. etc. ¿Donde se situa *el libro*? En el acusativo etc. En la cosa rota.

Cambiamos de casos ó circunstancias. Sale otro escolar.

*El libro ilustra al niño.* Ahora contestarán, porque en este caso el libro es el *ilustrador* es *el que hace*; porque el niño, es *la cosa* ó *persona ilustrada*.

¿Qué es, pues, declinar?...

Anotar aquí los mil incidentes, las mil combinaciones que estas practicas que sentan, incidentes y combinaciones que son el encanto de los niños, y que dan ocasión para que el maestro presente real, materializado, fácil el pensamiento, es punto menos que imposible. Hay que ensayarlo hay que verlo.

Así, como los niños *señalan* nombres, dicen *cosas* á un objeto (adjetivos) y practican verbos, en este momento ejecutan oraciones. Qué bien las distinguen y comprende! ¡Como despiertan al entusiasmo y á la atención más decidida! Es necesario atender para *moverse* y *jugar*....

«Antonio rompió un papel blanco en la escuela».

(En la esfera del acusativo hay un papel).

Un niño dice *Antonio* en la circunferencia nominativo, grita *rompe* (y hace ademán de romper) en la del verbo, muestra el papel que recoge en la del acusativo, lo fracciona y pasa á soltar los pedazos en la esfera del ablativo...

¿Quién es el nominativo? ¿Porqué? ¿Lleva modificación?

¿Qué palabra es el verbo? ¿Porqué, es conexión? ¿En qué caso está papel? ¿Ha sufrido la acción de romper? ¿Dónde? ¿En qué caso? ¿Lleva el acusativo modificación particular? Por qué la palabra *blanco* la dice el niño en

el límite del círculo acusativo y no dentro ó en el círculo del mismo? etc. etc.

Otro ejemplo:

*El niño estudioso escribió una carta á Pedro.*

(En la esfera del *acusativo* hay papel; en la del *dativo* se coloca un párvulo que espera recibir *indirectamente* la acción que van á ejecutar, y representa á *Pedro*.

El actuante dice *el niño estudioso* (la sustantiva en el centro) escribió (pasa al verbo y hace como que escribe), recoge y muestra *la carta* en el acusativo, y entrega dicho documento á *Pedro* en el dativo.

Aquí nótese el régimen, repitiendo y recorriendo duplicadamente los sitios necesarios.

El niño estudioso, el niño escribió, escribió una carta, escribió á Pedro. Si hubiese más: escribió en la escuela, escuela de niños (secundario).

Como tratamos de presentar un bosquejo de toda la asignatura en los límites reducidos de un artículo, no podemos detenernos como quisiéramos en la multitud de detalles curiosísimos á que dan lugar la presentación de estos condimentos, en la práctica, sobre las cinco originales esferas.

Añadimos, sin embargo, que cuando los niños están bien impuestos en el uso, significado y oficio de las palabras, cuando practican bien, pues siempre tendremos presente que enseñamos *haciendo comprobando y entendiendo*, pasamos á presentar cláusulas completas, para lo cual antes daremos á conocer con prácticas sueltas, los regimenes secundarios, es decir los *genitivos* ó *ablativos* dependientes ó regidos de las esferas sustantivas. Así:

El niño *aplicado*, el niño de Antonio, el niño *que tu conoces*, *escribe una carta*, *carta larga*, *carta de luto*, *carta que le encargaron*. Las palabras subrayadas, adjetivos, regimenes secundarios y oraciones incidentales son enunciados en las periferias correspondientes, lo mismo que si se tratase de los adjetivos solamente, pues son modificaciones de los términos de la oración principal.

Las modificaciones del verbo, en general, cuando los niños tienen la conveniente preparación, las hemos visto presentar del modo siguiente:

*El niño escribe.... la plana.*

*Escribe bien*, (adverbio), *escribe molesto* (ad-



verbo en forma de adjetivo), escribe *enfada-do* (participio modificando), escribe *corriendo* (gerundio), escribe *cuando quiere* (modificativa del verbo iniciada por el adverbio), escribe *si le dejan* (modificativa del verbo, condicional) etc. etc.

Todas las modificaciones, que van subrayadas, van presentadas en la oración completa que dice y *recorre* el niño varias veces; son expresadas como es consiguiente, en la periferia de la conexiva, y repitiendo nuevamente el verbo, pasa el niño á concluir en el acusativo de la oración propuesta.

Todos estos ejercicios movidos y atractivos van combinados con otros en la pizarra, en que, al aparecer dudas vienen á desvanecerse en prácticas ó *ejecuciones* bien ordenadas y dispuestas.

Es notable la exteriorización de la duda, de la vacilación, de la vacilación, de la indicación etc. en estos ejercicios. El maestro y todos los discípulos ven materialmente la labor intelectual del niño actuante que recorre los círculos expresando la oración propuesta.

Veámosle también nosotros.

«Una-pluma-de acero compró ayer mi-hermano.

El niño piensa, por ejemplo, en la primera modificación (régimen secundario, de *acero*); ya dijo una pluma en el acusativo, *compró*, en el verbo, mi-hermano, en la periferia y en el círculo nominativo; ya ha observado, después, (por las vacilaciones que hemos visto en sus movimientos), que la oración está en orden inverso (noción del hipérbaton); va á decir *de acero* en la periferia del nominativo; ha pensado (hermano *de acero*); hemos visto su pensamiento aunque no ha hablado... y corre á la circunferencia del verbo; (*compró de acero* piensa)... marcha al acusativo, medita. se alegra... y grita: *pluma de acero*. ¿Por qué? Es modificación del acusativo.

Las figuras de construcción resultan muy prácticas y originales. Para el hipérbaton basta que, expuesta la oración, (un niño en cada término) indique el maestro el orden de prelación para enunciar los referidos términos, multiplicando las variaciones. En la elipsis, un niño ocupa la esfera *elíptica*, se desarrolla la oración y *calla* éste, hasta que se le manda suplir lo que tácitamente todos comprendieron.

Ocupando un escolar cada uno de los círcu-

los necesarios á la oración propuesta, es muy oportuno y adecuado el cambio de casos en la conversión de oraciones, activas en pasivas y viceversa. Multiplíquense, decimos, los ejemplos, utilícense muchos niños en cada caso, muévanse todos, y en los momentos convenientes la explicación concreta, gráfica del maestro, irá á la inteligencia del niño con suma facilidad.

Ya fueron iniciadas las concordancias en los principios, al dar á conocer los adjetivos; el régimen parcial, también está en las ideas y relaciones conocidas; vamos á presentar el régimen total.

*Pedro y Francisco compraron una casa en el pueblo.*

Usemos ahora, por ejemplo, la forma de colocación de varios niños en los respectivos términos:

Dos niños ocupan el círculo nominativo, y dicen Pedro, Francisco, dánse la mano (idea de la conjugación) y repiten, Pedro Francisco, ¿Que hicieron? Otro niño en el verbo: *compró*. ¿Cómo? ¿El sujeto es simple ó compuesto? ¿Por qué?... Regla; Varios nominativos etc. piden verbo etc.

*Compraron*, rectifica el niño, ¿Qué? Otro párvulo en el acusativo: *una casa*. ¿Dónde? Otro niño entra en un lado de la esfera del verbo (conexiva) y dice: *en* (idea de la preposición; salta á la periferia del ablativo y dice: *el*; pasa á dicho círculo exclamando: *pueblo*. Allí repite: en el pueblo.

Si las lecciones van bien desarrolladas, casi huelga toda explicación... han visto, han comprendido y *han hecho*.

Interesamos, siempre, el mayor número de sentidos y facultades. En estas prácticas los niños ven, oyen y hacen, recuerdan, racionan y practican, y no olvidemos nosotros que el niño siente verdadera necesidad, le es grato *el juego*, el movimiento.

Y vamos al régimen total:

Dice el maestro: «El sujeto (comprador) rige al verbo, es decir, hace ejecutar, depender á la acción»; señala ordenadamente, cada niño dice su palabra, y resulta: *Pedro-y-Francisco compraron*. etc.

«El verbo, sigue el profesor, rige directamente al acusativo, á la cosa en que recae la acción de comprar. etc.

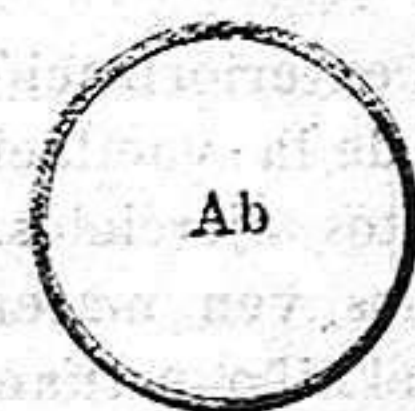
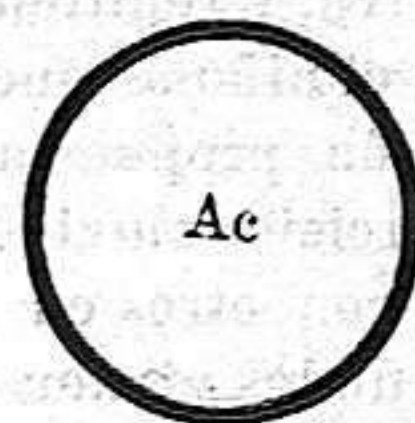
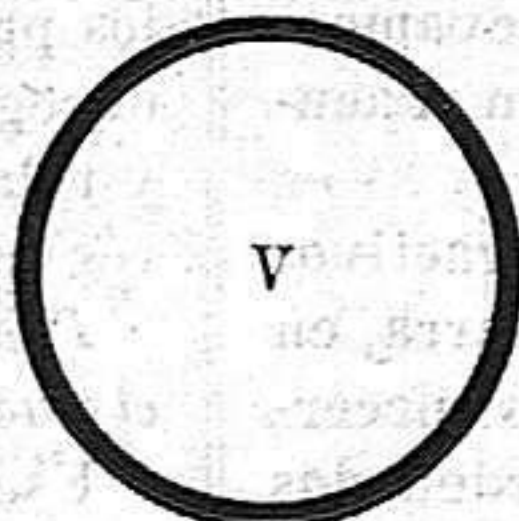
Señala, hablan los niños, y resulta: *Compraron una casa*.



Efectivamente, de modo material se hallan los tres términos en línea *recta*. Hágase notar esta situación.

N. de R.

Repetimos el trazado de las *esferas gramaticales*, que por alteración en el ajuste se invirtió el orden en nuestro número anterior.



Nominativo, verbo y acusativo se hallan en *línea recta*; dativo y ablativo se hallan *oblicuamente*, respecto a la línea anterior. El nominativo *se dirige* al verbo, así como el verbo lleva su acción a los tres círculos de la derecha.

P. MARTÍN LATORRE.

Maestro público de Manacor.

(Se continuará.)

## SECCIÓN PROVINCIAL

### Colonia Escolar de Puerto-Sóller

SON MARROIG

Los niños curiosos é impacientes por ver lo desconocido guardan silencio y se agrupan; bajamos una serie de escaleras y penetramos en el recinto del campestre palacio. Parece desierto. Una bandada de gorriones pían descaradamente sobre la cresta de los muros aun no terminados y en incipiente ruina. En el centro del patio chorrera á borbotones un surtidor en medio de un estanque circular sobre cuya agua brujulean enjambres de inquietos tejedores y mosquitos de largas patas.

A nuestros repetidos llamamientos sale el ama de la casa y nos da permiso para visitar los jardines.

No es de referir las especies raras de plantas que contienen. Sólo, lo que más cautivó, fué un templete elegantísimo de marmol blanco desde cuya gradería se domina una larga extensión de costa mallor-

quina que se apreciaba á aquella hora y con la diafanidad de la atmósfera, con toda su belleza incomparable.

Abandonamos el templete después de breve contemplación de aquel admirable panorama y salimos del jardín.

Junto al borde del camino una porción de mirandas con asientos ya rústicos ya lujosos invitan al descanso y al disfrute de los atractivos de aquel lugar. Nosotros no tenemos tiempo más que para mirarlos. Sin embargo, Horrach, es de opinión que tales cosas son para emplearse y se sienta sucesivamente en todos cuantos poyos, bancos y escabeles encontramos; él, dice, que para aprovechar la ocasión que se le presenta, tal vez la única en su vida quiere darse el lujo de disfrutarlos; pero Campaner afirma que su compañero es de pastaflora y aquellas sentaditas le sirven de excusa para descansar un minuto.

No sé cual de los dos tiene razón pero me inclino á creer que la maligna suposición del último no es del todo desacertada.

Nos falta visitar un fenómeno, mejor dicho, un portento. Se me reserva la sor-



presa hasta el último instante. Recorremos un corto sendero, llegamos á un cercado y allá un decrepito y asqueroso berraco se nos ofrece como un número de interesante programa. Como tal le aceptan bastantes de los presentes y la imagen del viejo paquidermo con sus encorvados colmillos que le llagaban las orejas y su abdomen distendido y lacio que arrastraba por la inmundicia quedó fuertemente impresa en la imaginación de los colonos y salió á relucir con frecuencia en sus conversaciones.

—¡Vaya un cerdo! decía Eduardo. Has visto que colmillos que tiene. Le salen de la boca más de un palmo,

—Debe morder, añadía Barceló.

—Por esto está encerrado, dijo Arrom.

—Y, qué deben esperar para matarlo? preguntó Horrach.

—A que crezca más, dijo Fullana.

—Qué ha de crecer, hombre! Si ya está viejo que no se aguanta! contestó Capó, gran autoridad sobre esta materia.

—Pues deberían matarlo y podrían comerlo, añade Arrom, con su acostumbrada filosofía.

—Pues ya te lo comerías tú. A mí me da asco este animalote, dijo el pulquerrimo Campaner.

—Y sí que me lo comería yo, dijo Lliteras metiendo su baza en la conversación.

—Pues no te lo comerías aunque royesses tres horas. No ves que tiene la carne como suela. ¡Es más viejo! Ya es del tiempo de los moros, aseguró Campaner.

—Ala, hombre, calla! no digas *doys*. Qué sabes tú? dice Jaime Rigo.

—Pero, por qué deben tener ahí ese animalazo? insiste de nuevo Horrach.

No podíamos perder más tiempo en comentarios. En verdad que si quisiera aprovecharse una bala, estaría muy bien alojada en el cerebro de aquel repugnante marrano.

#### EN MIRAMAR

Veinte minutos más de marcha y llegamos á la mansión favorita del archiduque de Austria Luís Salvador, *Miramar*. Rodeánla viñedos y jardines, palmeras y árboles exóticos. Anades y pavos reales se zambullen en estanques vistosamente dispuestos. Una mujer ya entrada en años acude á

recibirnos y las puertas de la encantadora morada se nos abren de par en par.

Guiados por la posadera recorremos los múltiples departamentos de la casa. En el piso bajo, decorado con rústica sencillez, admiramos un bellissimo monumento. Es un mausoleo de mármol blanco dedicado por el augusto dueño de la finca á la memoria de su fiel secretario Vrastilao Wborne cuya vida segó la muerte en edad temprana. El grupo escultural impresiona vivamente á los visitantes. Un ángel con las alas desplegadas sostiene el cuerpo inerte del infortunado joven con un brazo, mientras que con el otro, le enseña el cielo, en donde le espera el premio de los justos.

Atravesamos el jardín cuyos caminales están ornados por bastantes botellas y entramos en una pequeña iglesita denominada Trinidad por estar efectivamente bajo la advocación de este Misterio. El reducido templo encierra preciosidades artísticas y de valia. Nosotros, profanos en el arte, no pudimos hacer más que admirarlas muy especialmente al fijarnos en un magnífico relicario de estilo gótico. Nos sorprendió ver en la diminuta nave unos asientos de palma en forma cilíndrica.

Subimos al piso superior donde se halla instalado un museo de antigüedades. En una sala objetos chinescos, en otra una notable colección de platos de mayólica, velones de latón cincelados con muchos mecheros, una infinidad de camas de retorcidos pilares y lujosas colgaduras, mesas de ágata, ánforas, jarrones, cuadros al óleo y mapas, entre éstos un plano del proyectado ferrocarril de Palma al Puerto de Sóller por Establiments, Esporlas, Valldemosa, Deyá y Sóller. Salas y más salas; en ésta armas, en aquella cerámica árabe, en la otra una colección de aves embalsamadas, más allá arquillas, alacenas, cofres clave-teados, maqueados, embutidos, forrados de terciopelo, de mil formas y gustos, todo artístico, todo limpio, todo irreprochable, todo distribuido con gusto, cuidado con esmero, como si una mano vigilante y cariñosa anduviese siempre ojo avizor destruyendo telarañas y desterrando los átomos de polvo.

Los niños ante aquel tesoro cuyo valor entreven aunque no lo saben apreciar es-



tán deslumbrados, atónitos. Su imaginación vuela libérrima por los campos de la fantasía y más de uno, en el salón chino, se cree transportado á un castillo encantado ó á un palacio de hadas y más de dos no se harían de rogar para descalzarse sobre la tupida alfombra y tenderse muellemente á la larga sobre las camas de imperial dosel y de esculpida cabecera, en las cuales no sabe Horrach si *realmente* debe dormirse ó si debe dormirse *realmente*.

Créense los colonos en un santuario y en vez de hablar en voz alta, cuchichean entre sí. Las vocécitas sibilantes, el apagado rumor de las pisadas que amortigua el grueso felpudo, la luz mortecina del sol poniente que se filtra á través de las persianas, el aire impregnado de grandeza que se respira en aquel recinto, imprimen tal magestad á aquellos momentos, que todos seguimos maquinalmente, con la mirada atónita y el entendimiento absorto, en pos de la campesina que nos guía á través de las estancias y nos enseña á grandes rasgos lo que cada una contiene.

Ha declinado el día y á poco que nos retrásemos nos sorprenderá la noche en Miramar. Es preciso que pensemos en el regreso.

Nos despedimos de aquella buena mujer y vamos á descansar media hora junto al caño de la fuente del *Beato Ramón*.

El Sr. Banús quiere dar á esta fuente el número correlativo en el catálogo que de ellas va formando; si durase muchos meses la Colonia es posible que acabase los números antes que las fuentes.

#### LAS RIQUEZAS

—Ante la magnificencia que acabais de admirar y que tan profunda impresión os ha causado, es bueno que apreciéis toda la importancia de esta ostentación de riqueza, y que considereis las consecuencias que tienen para la sociedad los grandes capitales.

A menudo, con más frecuencia de lo que tal vez creais, germina en el corazón de los pobres una negra envidia y un enconado odio contra los potentados. A ellos, en su ceguera, atribuyen el origen de los males que les afligen, singularmente la miseria.

Tal vez oigais algún día afirmar que de-

berían suprimirse los ricos, á fin de que, repartiendo su caudal entre los pobres, desapareciese la penuria. No hagais jamás caso de tales disparates y tened presente aquella máxima del gran Franklin: al que os dijere que uno puede llegar á ser rico, por otro camino que el del trabajo y de la economía, no le creais, es un envenenador.

La existencia de los ricos es necesaria, como son necesarias las montañas en la Naturaleza. Abrigados por las tierras altas medran jardines y verjeles en los valles, como viven, una cohorte de empleados y de servidores, un enjambre de artistas y de criados y un ejército de obreros sostenidos por las rentas de un magnate.

Suprimid el magnate y arrojais á la calle la muchedumbre de familias que mantiene. Suponed que repartís entre éstas las riquezas del señor y calculad en seguida las consecuencias. Prescindamos de la iniquidad del despojo, aceptemos que el reparto sea hecho equitativamente, ya somos todos iguales, todos ricos, todos felices. ¿Quién querrá entonces cultivar la tierra, tejer las telas, curtir las pieles, construir edificios, fabricar muebles, guiar un coche ó arriesgar su vida en un navío? Ved, por tanto, paralizada de un golpe toda la vida de la sociedad, arruinada la civilización, y el hombre rico de una riqueza totalmente inútil, abandonado á sus propias fuerzas, teniendo que servirse en un todo á sí mismo, reducido á la impotencia, anonadado.

Comprended desde luego que la igualdad de riqueza duraría pocos instantes. El holgazán disminuiría su caudal, al paso que lo aumentaría el laborioso; el disipado, el jugador, el vicioso volverían á ser pobres en corto plazo, al paso que el económico y el previsor acrecentarían la suma que les hubiese correspondido. Ved aquí rota la igualdad de riqueza y establecidas diferencias que no están en los caudales sino en la manera de ser de los hombres mismos.

Ahora, fijaos en otras ideas. Si no hubiese ricos en el mundo, muchos progresos no hubieran podido realizarse. Imaginaos lo que cuesta el museo que hemos visto esta tarde y decidme si existiría de no haber un prócer capaz de gastarse el oro á puñados. Calculad los miles de pesetas que debió costar aquel sepulcro de mármol y



decidme si no hubiese ricos que pudiesen pagar ese dinero si podrían vivir los escultores, los pintores, los orfebros y otros industriales quienes á su vez sostienen tiendas, dependientes y obreros.

Sino existiesen ricos, serían muy difíciles los inventos porque los sabios no encontrarían colecciones, libros, aparatos que pudiesen ayudarles en sus descubrimientos, ni podría haber Historia, ni existirían estas grandes empresas que manejan millones y los convierten en ferrocarriles, en fábricas, en buques, que á su vez engendran nuevos millones, acrecentando de este modo la riqueza existente y el bienestar del género humano.

El camino de la riqueza no está negado á nadie, rico es el que sabe un oficio, el que ejerce una profesión, el que tiene una carrera, el que trabaja, el que tiene un entendimiento cultivado y una conciencia tranquila, y el trabajo, la ciencia y la virtud están á disposición de todo el mundo, al alcance de todas las fortunas.

#### LA RETIRADA

Una ligera merienda reanima nuestras fuerzas. El sol desciende rápidamente hacia el ocaso. Hay quien opina que debemos continuar nuestro paseo hasta Valdemosa y pernoctar en dicho pueblo. Esto no es realizable pues tenemos contado el tiempo y no es dable cambiar su distribución.

Emprendemos el regreso. No hay síntomas de fatiga en los expedicionarios. Muy al contrario, reina entre ellos la animación y pasaremos el camino alegremente.

Alegremente sí, pero no todos. Las *hermosísimas* zapatillas de Canal, bordadas de flores brillantes é inverosímiles han ido cediendo de modo tal que, convertidas en babuchas adecuadas para un grandísimo morazo, le sobran muchos centímetros por cada lado á los pies del pequeñín y, ya una ya otra se le escapan del pié cada diez pasos dificultando su marcha y obligándole á ir siempre rezagado. Por experiencia tuvo que convencerse de que no siempre lo más bonito es lo más útil.

Va anocheciendo. Llevamos desandada buena parte del camino. Vislumbramos á Deyá. Un numeroso grupo de cantores ro-

dea á Capó quien erigido en jefe de coros, aunque sin batuta, organiza bien ó mal una entretenida serie de cantos que obligando á marcar el paso hicieron más llevadero el camino durante un buen rato.

A nuestras espaldas estallan formidables carcajadas. Ignoro el motivo, pero Campaner se encarga de explicármelo. Iba cabizbajo Canal, sin apercibirse de que se le acercaba un campesino, ginete sobre un burro, quien, en la semioscuridad, tampoco se dió cuenta de la distracción del niño hasta que se dieron de cabeza colono y cabalgadura. Asustóse el pollino, tambaleó el muchacho y antes que dar de bruces bajo las patas del animal se le asió con entrambas manos al pescuezo, acción que era comentada por aquella explosión de hilaridad.

Había cerrado la noche, cuando llegamos al cruce de la carretera con el atajo. Dada la oscuridad reinante, hubiera sido temerario seguir por mal camino; así es que aunque teníamos que invertir más tiempo en el trayecto seguimos hasta el Puerto por la carretera.

Daban las nueve cuando entrábamos en casa después de aquella soberbia expedición de 36 kilómetros sin que ningún expedicionario manifestase muestras de cansancio.

#### DÍA 28.

##### TRABAJO FEBRIL

A salida del sol ha sonado el pito. En seguida el baño y luego el almuerzo, recomendado á los Auxiliares la mayor celeridad posible. Es fuerza aprovechar bien estos últimos días y queda bastante que hacer.

La clase se da ya por terminada. En su sustitución los colonos pondrán al corriente sus diarios, obligación que les absorberá unas cuantas horas. Cubierto este servicio se les concede un corto descanso y á las diez estaban de nuevos convocados en torno de la gran mesa para continuar redactando sus composiciones sobre los dos últimos temas propuestos para el Certamen.

—Tomaos una hora de tiempo y durante esta hora escribid una composición describiendo la geografía del terreno que hemos explorado durante este mes en los pa-



seos que hemos verificado. Para ello os servirá bastante el mapa que os dibujé hace dos semanas. Guíaos por el orden que queráis y discurrid con acierto.

Empezaron los muchachos su tarea que fué laboriosa, muchas consultas se hicieron á las contrahechas copias del mapa topográfico y muchas veces quedaron los pequeños escribientes, con la cabeza entre las manos y la mirada abstraída, recapacitando en su memoria algún enrevesado nombre morisco que luego no hallaban modo correcto de escribir.

Al espirar el plazo, habían terminado su trabajo muy pocos colonos. En vista de ello lo prorrogamos media hora más. Así tendrán tiempo para explanar á su sabor sus conocimientos del país que me interesa saber en qué grado han sido aprendidos.

Será preciso retardar la hora de la comida, pues nos queda un cuarto tema por desarrollar.

—Vamos. Al trabajo por última vez. Poned por escrito la narración del paseo que más os ha gustado entre todos los que hemos llevado á cabo. Os doy una hora y media de tiempo. A la una y media es preciso que hayáis acabado.

Esta vez el trabajo cerebral es más seguido, los ojos no se levantan del papel ni las plumas tienen que detenerse esperando que el entendimiento coordine sus ideas. Algunos colonos recuerdan alegres escenas, pues sonríen al tiempo de escribir y otros de concepción tarda, fruncen de cuando en cuando el entrecejo, como si retorciesen un pensamiento, como si la inteligencia se les negase á elaborar el concepto y la memoria á recordar un detalle.

Horrach está satisfechísimo de su obra, un papel lleno por las cuatro carillas de una letra gigante y desgarbada y pide con aire triunfal una nueva hoja. Fullana adorna el texto con ilustraciones de gusto egipcio primitivo. Banús presenta unas cuartillas de letra limpia y cuidadoso margen en ambos lados. Barceló decora la suya con variados borrones muy perdonables en gracia al supremo esfuerzo que ha tenido que hacer su mente para producir aquel escrito.

—Mañana juzgaremos el mérito de los trabajos y el otro día repartiremos los premios.

#### LOS ÚLTIMOS RUNDERS

Conocen los niños que se va acortando el tiempo que les queda de disfrutar y quieren aprovecharlo entregándose á las demostraciones de una loca alegría no exenta de cierto dejo de amargura que se trasluce en los momentos de cansancio.

Desearían que la Colonia fuese interminable; querrían, sí, ver á sus padres abrazar á sus hermanos pasar en su compañía unas cuantas horas; pero luego volver á Santa Catalina de Puerto-Sóller para continuar sus paseos, sus juegos, sus estudios en compañía de sus amiguitos de temporada. Esta opinión es unánimemente manifestada en alta voz, pero invariablemente contestada que sólo nos restan dos días ya para el regreso á Palma.

—¿Querrá Vd que juguemos á runders? me pregunta Campaner.

—Con mucho gusto y como es la última partida que vais á jugar bajo mi dirección yo vendré para presenciarla.

Al efecto dos dirigimos todos al campo de juegos en donde se entregaron los colonos á su diversión favorita durante largo rato.

No conviene, sin embargo, agotar las fuerzas de los muchachos pues tendremos que echar mano de todas sus energías esta misma noche. En su consecuencia, el pito da el cese al juego en el mismo instante en que un pelotazo de Castellá decidía los últimos runders á favor de los pares.

—¿Os acordareis de este juego tan bonito?

—Si señor, siempre, contestaron á una voz todos los que me rodeaban.

—¿Lo sabriais jugar?

—Si señor, pero ya no podremos jugarlo más, porque nunca seremos tantos juntos, ni tendremos pabellones, ni palas.....

—Estas cosas se improvisan de cualquier manera; pero en vez de esos juegos bárbaros de toros y otros semejantes á que os entregais al reuniros, arrastrándoos por el suelo, ensuciándoos el traje, rasgándoos los pantalones y embruteciándoos, jugad una partida de runders y divertiéndoos más os sentireis elevados, ennoblecidos, mucho más que después de esos juegos tontos ó salvajes que por desgracia son los preferidos por los chicos poco educados.



## REVISTA DE CALZADO

—Id al dormitorio y poneos el mejor par de alpargatas de que dispongais y volved en seguida.

Esta noche, Dios mediante, partiremos hácia el Puig Mayor y conviene tomar las mayores precauciones respecto á equipo y provisiones, pero muy especialmente en lo tocante á calzado, pues el camino es largo y escabroso, y cualquier descuido podría traducirse en un serio contratiempo de consecuencias.

A los dos minutos una banda de monos domésticos se me presenta haciendo mil cabriolas. Se me antoja que han adivinado el motivo de la revista y el alegrón que tienen no les cabe en el cuerpo.

Capó, que siempre es el que lleva la voz cantante cuando hay que averiguar algo, formula muy respetuosamente esta pregunta:

—¿Hemos de ir hoy al Puig Mayor?

—Veamos antes los que están en disposición de ir y las condiciones de su calzado.

Desde luego quedan descartados Torrens y Horrach porque su físico no está aún preparado para tan penosa caminata. Canal tendrá que quedar porque no tiene calzado adecuado y además se hizo ayer una ampolla en cada pié al venir de Miramar, por venirle demasiado anchas las zapatillas. Rigo el menor y Lliteras quedarán igualmente. Su edad no permite que les aventuremos á tan dura prueba.

En lo que atañe al calzado habrá que recoser una porción de alpargatas, reponer á otras la cinta, pero gracias á la habilidad de los mayores queda todo zurcido y recompuesto.

—Barceló, tienes una alpargata maltrecha, no podrás acompañarnos, pues no hay ya tiempo de ir á comprar unas en Sóller.

Barceló se pone á llorar como una Magdalena.

—Yo le dejaré las mías, dice Horrach, son nuevas y le sentarán bien, porque los dos tenemos el pié de igual medida.

El rostro atribulado de Barceló, se serena, sonríe, se calza las alpargatas de su amigo y respira de un tirón un metro cúbico de aire.

La designación de los que tienen que acompañarme motiva algún disgustillo.

Todos se creen con fuerzas para la marcha, todos quieren venir. Sólo después de hacerles reflexiones quedan convertidos y consolados los cinco excluidos por razones varias, razones que ellos mismos acaban por reconocer.

Entre tanto se adelanta la hora de la cena y se preparan los paquetes de provisiones para los expedicionarios.

## LA PARTIDA DEL "HÉRCULES,"

A la misma hora que partamos hácia el Puig Mayor, zarpará nuestro bote para Palma. En él se embarcan, además del marinero, el Sr. Banús y su hijo de quienes nos despedimos con sentimiento mútuo, lamentando ellos no poder acompañarnos en nuestra última excursión y nosotros el no poder embarcar con ellos en el *Hércules*.

La gallarda embarcación está lista para hacerse á la vela. Los cajones de lastre en su puesto. Los sacos de comestibles y el tonelito de agua ocupan la reducida cámara de popa. Las sotabandas estaban atestadas de abrigo, paquetes y envoltorios de toda especie.

Lástima es y grande no poder seguir con nuestro compañero el atractivo itinerario que se tiene trazado. Contorneáramos casi la mitad del litoral de la isla pasando por frente á Deyá, Miramar y la Estaca, desfiláramos ante la costa de Bañalbufar, por frente los cantiles de Estallenchs, cruzáramos el estrecho entre la Dragonera y Mallorca, nos detendríamos en el puerto de Andraitx, luego por delante Santa Ponsa, dobláramos el cabo de Cala Figuera, luego el de Porto-Pí para fondear por fin en las tranquilas aguas del puerto de Palma donde desembarcaríamos para regresar alborozados en nuestras casas.

Desgraciadamente sería temerario emprender el viaje con un cargamento de chiquillos. Contentémonos por tanto en ver partir á los primeros que nos dejan y deseáremosles un muy feliz viaje.

Bastante feliz fué en efecto el viaje de circunnavegación del *Hércules*. El relato de las dos jornadas que invirtió en llegar sería altamente interesante, pero ni presenciáramos sus peripecias, ni la narración de



tales acontecimientos guarda íntima relación con el DIARIO DE LA COLONIA.

DIA 29.

AL PUIG MAYOR

Son las diez de la noche. Los colonos esperan la voz de marcha. Provisiones en abundancia. Equipo el de costumbre.

Partimos. La noche es apacible. El cielo despejado. La luna en su plenilunio.

Su pálida claridad aumenta la poesía del panorama. No es posible desear tiempo mejor ni condiciones más adecuadas para una larga marcha.

Avanzamos á paso mediano pues no sería prudente exigir desde luego el máximo de esfuerzo á los muchachos. Quince minutos por kilometro es velocidad suficiente para llegar sin fatiga aprovechando el tiempo.

En las calles de Sóller, tortuosas y estrechas, no penetra la luna, pero alumbran nuestra marcha los faroles guías.

Salimos del pueblo, atravesamos la alquería del Condé y pronto llegamos al abrevadero de Biniraix en donde se trifurca el camino.

La charla de los colonos no ha cesado un momento en el camino. A pesar de lo inusitado de la hora el sueño está bien lejos de sus ojos. Su único deseo es trepar cuanto antes á la cumbre que aún no es visible.

## JUNTA PROVINCIAL

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

*Sesión del día 29 de marzo de 1902*

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador y asistiendo suficiente número de vocales se abrió la sesión y leída por el Sr. Secretario el acta de la anterior, fué aprobada.

La Junta se enteró de los maestros D. Juan Banús del Molinar, D. Juan Socias de San Clemente; y D.<sup>a</sup> Rosa Vives de Pollensa, habían entregado á sus respectivas Juntas locales los presupuestos de sus escuelas para 1902, arreglados á lo prevenido en la circular de 10 de febrero último, y de que los Alcaldes de Son Serverá, Villacarlos, Santa María, y Villafranca habían remitido informados á esta Junta iguales documentos.

La Junta acordó aprobar y remitir á los interesados los presupuestos escolares siguien-

tes: los presupuestos de niños, niñas y adultos de los niños 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, adultos 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> y niñas de Alaró; los de niños niñas y adultos de Consell; los de niños niñas y adultos de Costitx; los de niños niñas y adultos de Calviá; los de niños niñas y adultos de Capdellá, los de niños, párvulos, niñas y adultos de Villacarlos; los de niños, niñas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de adultos de Sta. María; los de niños, niñas y adultos de Villafranca; y los de adultos 1.<sup>a</sup>, niños y adultos 2.<sup>a</sup> y niñas 2.<sup>a</sup> de Llumayor.

La Junta quedó enterada de que D. Cristóbal Riudavets se había encargado nuevamente de su escuela.

De que los maestros de Esporlas habían presentado á aquella Junta local las cuentas justificadas de la inversión del material de sus escuelas durante al año 1901.

De que con fecha 18 del actual se había encargado interinamente de la escuela de niñas de S' Arracó D.<sup>a</sup> María Palmer y Noguera.

De que D. Manuel Ripoll y Fort se ha encargado interinamente de la escuela pública de niños de Bañalbufar en 22 del actual.

De que se han recibido en esta Junta las credenciales de maestros nombrados en propiedad en virtud de oposición á favor de los señores D. Francisco Isamat y Coronima para la escuela superior de niños de Manacor, don José Barceló y Matas para la elemental de Manacor y D. Juan Barbero y Tous para la de superior de Felanitx.

De que el Rector de Barcelona concede permiso á D.<sup>a</sup> María Rubio Martorell para que sea sustituida por D.<sup>a</sup> Mariana Ramon durante el tiempo de celebrarse las oposiciones en los cuales debe actuar dicha Sra. Rubio acordándose trasladar la orden á la interesada y al Alcalde de Palma.

De que el Sr. Presidente de la Exma. Diputación provincial invitaba al M. I. Sr. Presidente y demás empleados de esta Corporación para la procesión del Jueves Santo.

De que al Habilitado de los maestros del partido de Ibiza había remitido las nóminas para pago á los maestros del mes enero. El de Manacor las del mes de marzo y el de Palma las del mes de febrero.

Dada cuenta por el Secretario de que el Habilitado de Inca aun ha presentado las nóminas del mes de enero se acordó participarle que inmediatamente presente á esta Junta las de enero febrero y marzo, arregla-



damente á lo prevenido en las disposiciones vigentes.

De que el Habilitado de los Maestros del partido de Palma participa haber ingresado en la cuenta corriente que esta Junta tiene con el Banco de España para Derechos pasivos la cantidad de 652'07 ptas. por los descuentos sufridos por los Maestros de dicho partido durante el mes de Enero.

De que el Ayuntamiento de Fornalutx solicita una visita del Sr. Inspector de 1.<sup>a</sup> enseñanza para poder trasladar la escuela de niños á otro local, y como dicho funcionario está en visperas de salir de visita se acordó que tan luego como lo permitan las circunstancias pase á visitar dicho local.

Dada cuenta de que expirado el plazo para poder presentar al concurso unico se acordó nombrar vocal ponente al Sr. Miralles para formar la propuesta.

Leída la comunicación del Alcalde de Alayor sobre el expediente formado á aquellos maestros se acordó concretarle mas los hechos y pedir antecedentes al Alcalde.

Se levantó la sesión.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

### De la Provincia

#### DISTRITO DE MANACOR

Resultado de la votación para la constitución de la Junta Directiva:

Para Presidente: D. Francisco Cazaña 13 votos; D. Jaime Fornaris 1; D. Jerónimo Fornaris 1; D. Jerónimo Rullán 1; y D. Segundo Diaz 1.

Para Secretario: D. Jaime Fornaris 9 votos; D. Jerónimo Rullán 2; Melitón Segura 2; don Pedro Ferrer 2; y D. Segundo Diaz 1.

Para Depositario: D. Sebastián Sancho 7 votos; D.<sup>a</sup> Magdalena Ramis 3; D. Jerónimo Rullán 1; D. Melitón Segura 1; D. Mateo Bauzá 1; don Pedro Martín 1; y D. Rafael Sitjar 1.

Quedan, pues, elegidos.

Presidente: D. Francisco Cazaña.

Secretario. D. Jaime Fornaris.

Depositario. D. Sebastián Sancho.

De una correspondencia particular entre sacamos el siguiente párrafo.

«Aquí seguimos con los paseos escolares, y á lo mejor nos encontramos por el camino con otra escuela, y entonces el paseo se convierte

en fiesta escolar. Quisiera que V. viera jugar y oyerá cantar á los niños. Me ha hecho con pabellones y pelotas para enseñarles á jugar á runders y al asalto conforme á la descripción que de estos juegos hace en el diario de la Colonia de Sóller».

Bien por los maestros que de tal modo proceden.

Se quejan nuestros suscriptores de Consell de que con frecuencia dejan de recibir los números del MAGISTERIO.

Confiamos en que el celoso Sr. Administrador de Correos hará alguna indicación, suficiente para corregir las pequeñas deficiencias del Servicio que señalamos.

Hemos recibido el primer número de *Faro Andaluz* periódico quincenal, órgano de la Asociación de Maestros de San lasiano.

Le Ofrecemos gustosos el cambio.

El Rector de la Universidad de Barcelona ha concedido el traslado á la escuela de la plaza de la Merced á D. Antonio Sinforoso Martinez, maestro de la Soledad.

D. Melchor Serra pasará á regentar la que quede vacante.

La Subsecretaria del Ministerio de intervención pública ha remitido ya los títulos administrativos de los Sres. D. Francisco Samat, D. Juan Barbero y D. Mateo Barceló, nombrados para las escuelas vacantes de Fenitx y Manacor.

Se han remitido á los maestros los presupuestos reformados correspondientes á 34 pueblos de la Provincia, ya aprobados por la J. P. de I. P.

Durante estos últimos dias se han recibido las contestaciones á nuestro cuestionario procedentes de los Sres. siguientes:

77 D.<sup>a</sup> Dolores Melis.

En virtud del acuerdo tomado en la última sesión por la J. P. de I. P. dirigido una comunicación al Habilitado de Inca para que inmediatamente remita á dicho centro las nóminas de personal de los Maestros de su partido, correspondientes á los meses de enero, febrero y marzo.





## Distrito de Manacor

## JUNTA DIRECTIVA DEL DISTRITO

PRESIDENTE: D. Francisco Cazaña, (hasta 31-XII-1904)

SECRETARIO: D. Jaime Fornaris,  
(hasta 31-XII-1903).(hasta || DEPOSITARIO: D. Sebastián Sancho, (hasta  
31-XII-1902).

## ASOCIADOS

## 1.ª SECCIÓN

- 1 D. Pascual Martín—*Manacor*
- 2 > Francisco Cazaña
- 3 > Jaime Perelló
- 4 > Monserrate Mascaró
- 5 > Pedro Ferrer
- 6 D.ª Antonia Girard
- 7 D.ª Magdalena Ramis
- 8 > Luisa Escalera
- 9 D. Segundo Díaz.—*Artá.*
- 10 > Andrés Riera
- 11 D.ª Juana M.ª Salas
- 12 > Magdalena Mezquida
- 13 D. Guillermo Coll.—*Campos.*
- 14 D.ª Antonia Vicens
- 15 D. Sebastián Sancho.—*Capdepera.*
- 16 D.ª Antonia Sancho
- 17 > Margarita Juliá.—*Felanitx.*
- 18 > Catalina Mesquida
- 19 D.
- 20 > Felipe Compañy
- 21 > Luciano Alzina
- 22 D.ª Jerónima Gomila
- 23 D. Miguel Xamena
- 24 D.ª Micaela Palou

- 25 D. Pedro J. Crespi.—*Montuiri.*
- 26 D.ª Margarita Martorell
- 27 D. Jerónimo Rullán.—*Petra.*
- 28 > Melitón Segura
- 29 D.ª Isabel Gelabert
- 30 D. José Pastor
- 31 D.ª Catalina Gari
- 32 D. Rafael Sitjar.—*Porreras.*
- 33 > Pedro F.º Llinás
- 34 D.ª Magdalena Rullán
- 35 D. Jaime Gibert.—*San Juan.*
- 36 D.ª Juana Girard
- 37 D.
- 38 D.ª Andrea Juan—*San Lorenzo.*
- 39 D.
- 40 D.ª Catalina Martorell—*Santañy*
- 41 D. Juan Medinas.
- 42 D.ª Catalina Jaume
- 43 D. Jaime Burguera
- 44 D.ª Antonia Creus
- 45 D. Jaime Fornaris.—*Son Servera.*
- 46 D.ª Ana Bestard
- 47 D. Mateo Bauzá.—*Villafranca.*
- 48 D.ª Antonia Beltrán

## 2.ª SECCIÓN

- 1 D. Antonio Oliver.—*Manacor.*
- 2 > Gabriel Gelabert
- 3 > Juan Gelabert

- 4 D. Gabriel García.—*Artá.*
- 5 > Julián Carrió
- 6 > Salvador Galmés.—*San Lorenzo.*

## Importante á los Maestros

## GEOGRAFÍA (FÍSICA, POLÍTICA ECONÓMICA)

POR

D. Rafael Ballester y Castell

*Licenciado en Filosofía y Letras*

Un bonito tomo de 240 páginas en 8.º—4 pesetas.

Librería de Guasp, Morey 6, y principales librerías.